PRESENTACIÓN DEL LIBRO LA QUIEBRA DEL MODELO POLÍTICO, AUGE Y DECADENCIA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS AUTOR: GUSTAVO LUIS VELÁSQUEZ BETANCOURT.

01 de agosto de 2023



PALABRAS PRONUNCIADAS
POR EL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA
PROF. LUCIANO LUPINI BIANCHI,
EN LA APERTURA DEL ACTO
DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO
"LA QUIEBRA DEL MODELO POLÍTICO.
AUGE Y DECADENCIA
DE LOS PARTIDOS 1958-1998"
DEL DOCTOR
GUSTAVO VELÁSQUEZ BETANCOURT.

LUCIANO LUPINI BIANCHI

Como presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, me resulta muy grato abrir el acto de presentación del libro *La Quiebra del modelo político. Auge y decadencia de los partidos 1958-1998*. Esta obra constituye la tesis doctoral del autor presentada para optar al título de doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela. La tesis fue defendida el 13 de julio de 1998 y aprobada con mención sobresaliente por un jurado integrado por German Carrera Damas, Gustavo Salcedo Ávila, Guillermo Tell Aveledo, Carolina Guerrero y Elisa Escovar León.

Se trata de un estudio con documentación relevante y ordenado. A esto se suma la claridad de su escritura. Fue un acierto haber acudido a las expertas manos de Herminia Bastidas y Carlos Sandoval para el trabajo de corrección de estilo. Todo esto es de valor significativo porque ofrece una fácil lectura de un material de alto contenido académico.

Conviene resaltar que el autor se refiere, en primer lugar, a la consolidación de la democracia constitucional. Y, en segundo lugar, destaca las razones de la crisis y final quiebre de este sistema político. Para lo primero, el Pacto de *Puntofijo* fue esencial; y para lo segundo, el cese del debate ideológico, lo que ocurrió, según el autor, en 1970. Este debate se sustituyó por el ejercicio pragmático de la política.

En la faena de la construcción del sistema de partidos que nació en 1958, el rol de la clase dirigente fue fundamental. La experiencia vivida en los años de la dictadura militar llevó a los lideres políticos a entender la necesidad de que los acuerdos y su cumplimiento eran fundamentales para la estabilidad de la democracia. Para dar sustento al proyecto democrático gestado a la caída de Pérez Jiménez, Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba firmaron el 31 de octubre de 1958, en la quinta *Puntofijo*, residencia del penúltimo de los nombrados, el acuerdo de gobernabilidad que giró en torno a tres ideas: "a) Defensa

de la constitucionalidad conforme al resultado electoral"; "b) Gobierno de Unidad Nacional" y "c) "Programa mínimo común".

Estos tres objetivos se respetaron sin vacilar. De esta manera se logró una alianza que dio soporte a la naciente democracia. El respeto a los resultados electorales fue determinante en el acuerdo celebrado. Este pacto fue respetado, aún más allá de la salida de URD del gobierno de Rómulo Betancourt.

La estabilidad del sistema político nacido en 1958, y encarnado en la Constitución de 1961, comenzó a debilitarse, según Gustavo Velásquez, cuando los partidos se apartaron del debate ideológico y de las propuestas surgidas de esos debates. La ideología se sustituye por el manejo de la maquinaria partidista y por el clientelismo. De esa manera se pierde el sentido del partido político como eje de la democracia y se sustituye por el personalismo y por los intereses burocráticos. Los partidos no se renovaron y se privilegió la lucha por el control de la maquinaria para de esa manera controlar el Estado.

Esta propuesta de Velásquez no está exenta de discusión. En efecto, para otros el quiebre del modelo político nacido en 1958 obedece a la concurrencia de distintos factores: errores económicos, la corrupción, el populismo desbordado, la politización del poder judicial y los errores en el manejo de los asuntos militares.

En una tesis doctoral titulada *Militares, control civil y pretorianis-mo en Venezuela* -de la misma Universidad Simón Bolívar— el profesor Hernán Castillo expone la tesis según la cual el quiebre comienza con los errores en la política militar. La aprobación del programa Andrés Bello de 1973 en la Academia Militar dio un giro a la formación militar: ya el militar no se prepara para la guerra, como en West Point o en Saint-Cyr, sino para el control político y para la búsqueda del socialismo.

El propio Carlos Andrés Pérez admitió los errores cometidos en la delicada materia militar, cuando dijo: "Creíamos que la educación militar iba por los caminos democráticos porque supervisábamos desde afuera la Academia militar y no desde adentro (...) La educación militar no respondió a los objetivos de la democracia a pesar de todo el esfuerzo que se hizo. Se formaban nuevos generales, nuevos hombres para tomar el poder y ponerlo a su servicio (...) Claro, no se puede generalizar. La democracia venezolana tuvo y tiene extraordinarios oficiales a

su servicio (...) La Fuerza Armada enfrenta un desafío ineludible: sirve a Chávez o sirve a Venezuela" (Ramón Hernández y Roberto Giusti: *Carlos Andrés Pérez: Memorias proscritas*. Caracas, Libros El Nacional, 2006, p.418).

La lectura del libro de Gustavo Velásquez nos permite reflexionar sobre estos asuntos fundamentales para nuestro destino histórico. Nos presenta una manera de ver lo ocurrido con el sistema político nacido en 1958, ponderar sus aciertos y sus errores, para aprender de ellos. Eso, por sí solo, constituye un significativo aporte a la bibliografía sobre historia política de nuestro país.